

Psicología y marxismo en México*

Psychology and Marxism in Mexico

Ian Parker

Leicester University (Reino Unido)

Resumen. Este artículo es un informe sobre el II Congreso Internacional de Marxismo y Psicología, organizado por la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y celebrado en Morelia, Michoacán, México, del 9 al 11 de agosto de 2012. Se propone una discusión, situada en el contexto político de la conferencia, y en particular en los movimientos de Cherán y #YoSoy132.

Palabras-clave: marxismo, psicología, Cherán, solidaridad, #YoSoy132

Abstract. This paper is a report on the Second Conference on Marxism & Psychology, organized by the Psychology Faculty of the Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, and held in Morelia, Michoacán, México, from the 9th to the 11th August 2012. A discussion is offered on the political context for the conference, and in particular the Cherán and #YoSoy132 movements.

Key-words: Marxism, psychology, Cherán, solidarity, #YoSoy132

En su famoso argumento contra la opinión de que la “esencia religiosa” podía resolverse y explicarse por la “esencia humana”, Marx arguyó que la esencia humana no podía tratarse como algo fijo y dado por sentado, como si se tratara de “algo abstracto inherente a cada individuo”. Por el contrario, como el propio Marx (1845) lo señaló, la esencia humana es “el conjunto de las relaciones sociales”. Este elemental punto de partida en una aproximación marxista a la ontología humana –la naturaleza de lo que es un sujeto humano– plantea grandes problemas para el estudio de la psicología individual. La disciplina psicológica, aparecida al mismo tiempo que el capitalismo, ha girado en torno a investigaciones sobre la “esencia

* Traducción de David Pavón-Cuéllar a partir del original en inglés, “Psychology and Marxism in Mexico”, publicado el 4 de septiembre 2012 en *Socialist Resistance* (<http://socialistresistance.org/3891/psychology-and-marxism-in-mexico>).

humana” e intentos de fijarla y adaptar o excluir a quienes no encajan con ella. La psicología hace que cada ser humano individual (cuya psicología es supuesta como una “abstracción inherente a cada uno”) sea comprensible para quienes detentan el poder.

A medida que las ideas psicológicas se propagan en la sociedad, globalizándose ahora de tal modo que su perspectiva occidental se convierte en el modelo para que las personas de otras culturas se comprendan a sí mismas, la psicología se incrusta en la ideología y en la necesaria falsa conciencia de un sistema económico y político en el que todos deben creer que es normal y natural que algunas personas exploten a las demás. La psicología es ideología burguesa en su estado más puro, ideología condensada en los modelos de desarrollo, de la personalidad y del trastorno mental, y empaquetada como “autoayuda” para que, a medida que uno trabaja sobre sí mismo y sobre su propia psicología, llegue a creer en un nivel aún más profundo que su alienación es su problema, y que su responsabilidad es hacer de su pequeña prisión del sí-mismo un lugar más feliz para vivir.

Es por esta razón que muchos(as) marxistas han evitado la “psicología”. ¿Para qué molestarse intentando armar el rompecabezas del ajuste individual en un marco más amplio, si al final sólo se obtendrá una forma cortada sobre medida en la que pareciera que la competencia y la violencia son universales, resultan invencibles y llegaron para quedarse? Pero nosotros experimentamos este mundo inhumano a través de nuestras relaciones cotidianas con los demás, y lo reproducimos al comprar la idea de que no hay alternativa. Esta idea es lo que nuestra psicología constituye en realidad.

Ciertamente, cuando ya no podemos aguantar más y estallamos, nuestra miseria y nuestra angustia están aquí en su totalidad al nivel del individuo. Es por esto que algunos(as) marxistas pueden trabajar como psicólogos(as). Sin embargo, mientras arreglan los problemas individuales, saben que su tarea es también abrir posibilidades de cambio social y tal vez entender las razones psicológicas por las que adherimos al poder como estrategia de supervivencia. Esto incluye la tarea de fomentar la acción colectiva por la que puede resolverse la “psicología” en la transformación histórica de la sociedad y en lo que hoy se piensa como el “yo”. Con este propósito, algunos(as) marxistas han abordado la psicología en sí, intentando comprender su funcionamiento como componente clave del capitalismo, interpretándolo de manera que pueda ser cambiado, cambiarse a sí mismo.

Para trabajar sobre estas cuestiones, psicólogos(as) académicos(as) y profesionales con diferentes enfoques marxistas se reunieron a principios de agosto de 2012 en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (Morelia, Michoacán, México), en el marco del Segundo Congreso Internacional de Marxismo y Psicología

(<http://marxpsyconference.teocripsi.com/>). El congreso reunió a representantes de la tradición rusa de la “teoría de la actividad”, que se desarrolló a raíz de la Revolución de Octubre, en el espacio abierto para nuevas ideas sobre el sujeto humano entendido como “conjunto de las relaciones sociales”. Estos(as) participantes expusieron sus ideas mientras otros(as) mostraban versiones de esta misma tradición que se presentan como “terapia social” y que se han forjado a través de la práctica revolucionaria en diferentes lugares que van desde Nueva York hasta Ciudad Juárez. También debatieron con investigadores que adoptan la “ciencia del sujeto” materialista histórica alemana o que acogen las aspiraciones de la Escuela de Frankfurt a transformar el psicoanálisis freudiano en una teoría marxista del individuo. Intentos psicoanalíticos lacanianos para vincularse con alguna forma de marxismo (o en algunos casos para tratar de suplantarlo) se abrieron paso junto con discusiones del trabajo del psiquiatra radical Frantz Fanon (el Lenin de África, como a veces se dice), centradas en la manera en que el colonialismo y el racismo se insinúan en el individuo. América Latina es también el contexto de una “psicología de la liberación” inspirada en las “teologías de la liberación” de Brasil. En esta perspectiva, una discusión en torno al cambio individual no pueda ser abstracta. La psicología, al ser marxista, debe tomar la forma de una “investigación-acción” en la que el trabajo académico forma parte del mundo real.

De maneras diferentes, ya fuera espontánea o deliberadamente, el congreso no fue meramente académico. La realidad de la vida en el México de hoy habría hecho que esto fuera imposible, y los organizadores hicieron que esta imposibilidad fuera evidente desde un principio. El congreso fue inaugurado con una ceremonia purépecha dirigida por algunos representantes del pueblo de Cherán (una ceremonia indeseable para las autoridades de la Universidad Michoacana). Esta ceremonia tensionó aún más una situación que ya era tensa de por sí. En el estado de Michoacán, que corresponde aproximadamente al territorio purépecha prehispánico, hay comunidades indígenas, como la de Cherán, en las que todavía se habla el idioma y en las que actualmente se está recuperando la cultura originaria como una herencia de lucha colectiva contra los conquistadores y ahora también contra el capitalismo neoliberal.

Michoacán es también el territorio de uno de los más poderosos cárteles mexicanos de la droga, “La Familia Michoacana”, ahora en una incómoda tregua informal con la administración del Estado gracias a la reciente elección del PRI (Partido Revolucionario Institucional), el partido aprobado por los narcotraficantes de La Familia. Cherán, un pueblo de unos 16,000 habitantes en lo alto de las montañas del oeste de Michoacán, fue víctima de tala ilegal y de asesinatos por parte de La Familia. El Ejército y la Policía no hicieron nada hasta abril de 2011, cuando las mujeres de Cherán tomaron el poder por sus propias manos,

hicieron algunos rehenes entre los taladores, quemaron camiones y bloquearon carreteras. La ciudad aún funciona con algunos otros pueblos de los alrededores como una comunidad autónoma de autogobierno. Las fuerzas de seguridad gubernamentales no pueden entrar en la ciudad, voluntarios se ocupan de los retenes y se toman decisiones a través de asambleas populares.

Cherán (que se levantó en armas durante la Revolución Mexicana) está hoy en día a la vanguardia de la resistencia de los pueblos indígenas. En la Constitución Mexicana el Estado es definido como “pluricultural”, y en respuesta al movimiento zapatista –uno de los éxitos visibles perdurables del movimiento en México– se aprobó en 2001 una ley federal que da a los indígenas autonomía en el poder judicial y sobre los recursos naturales. El liderazgo de Cherán está poco interesado en la marca y la comercialización (la venta de la miel de Cherán podría ser una opción), lo que provoca la consternación de algunos reformistas que desean ayudar a que la comunidad sea autosuficiente. Cherán corre el riesgo de verse corroído por la economía de remesas (en la que alrededor de un tercio de la población emigra a los Estados Unidos, envía dinero y luego regresa con ideas sobre el individuo autosuficiente, la competitividad y el éxito, en consonancia con lo peor de la psicología occidental). Los participantes en el congreso reconocieron que se trataba de una cuestión política actual, y estaban dispuestos a utilizar el evento para internacionalizar la lucha, para convertir su actividad en un centro para un tipo diferente de globalización antitética al capitalismo. Esto no quiere decir que el “Cherán K’eri” –el liderazgo colectivo de la comunidad– sea marxista, pero sí incluye a algunos marxistas. Hay que decir que Cherán se ha cerrado a todos los partidos políticos, pero el Ayuntamiento ha dado la bienvenida al Encuentro Nacional de la Resistencia Anticapitalista Autónoma en mayo 2012 (<http://elenemigocomun.net/2012/06/autonomous-paths-converge-cheran/>). En nuestro congreso, los integrantes de Cherán K’eri eran compañeras(os) de aprendizaje sobre el marxismo, y nosotros estábamos aprendiendo también de ellos.

Uno de los aspectos más asombrosos del congreso fue la participación activa de los estudiantes como organizadores de la universidad y como visitantes de diferentes partes de México. De los 700 que llenaron las sesiones paralelas, la mayoría eran jóvenes activistas locales y radicales aprendiendo sobre el activismo y el debate político. Los organizadores del congreso lo orientaron hacia los movimientos autónomos locales (como Cherán K’eri) en lugar de las “Casas de Estudiantes” (residencias universitarias, algunas afiliadas a grupos comunistas, a las que la universidad acusa de absorber una gran parte de su presupuesto, pero que actualmente, de hecho, sólo perciben un mínimo porcentaje, alrededor de un tres por ciento, y que no fueron defendidas por las autoridades universitarias durante incursiones policiacas recientes,

cuando los estudiantes exigían más recursos). En las sesiones plenarios y en la ceremonia de clausura, por ejemplo, integrantes del movimiento estudiantil #YoSoy132 fueron invitados a participar. Después de estar en el poder en México por más de setenta años (hasta el 2000), el PRI acaba de volver a tomar el poder (a nivel nacional, en el estado de Michoacán y así también, como consecuencia, en la administración de la universidad y en los sindicatos), gracias a una campaña electoral despiadada y corrupta.

La resistencia efectiva contra la elección fraudulenta y claramente injusta de 2012 empezó en mayo en la Universidad Iberoamericana (una institución cara y elitista en la que el candidato presidencial del PRI, Enrique Peña Nieto, se sentía seguro). Las protestas estudiantiles en ese mitin de campaña fueron condenadas por el PRI y por los medios de comunicación (Televisa y Televisión Azteca están abiertamente controladas por el PRI), que las consideraron orquestadas por gente “externa” a la universidad. 131 estudiantes de la Iberoamericana respondieron mediante la publicación del “Video 131”, en el que mostraron sus credenciales universitarias para probar que sí eran estudiantes. Después vinieron anuncios de simpatizantes que se identificaron como “estudiante número 132”. De ahí el “YoSoy132” como nombre del movimiento (<http://www.yosoy132media.org/>). En julio, justo antes del Congreso Internacional de Marxismo y Psicología, Morelia fue sede de la séptima asamblea interuniversitaria del YoSoy132. En alianza con algunos profesores de la Universidad Michoacana (significativamente los que estaban organizando el congreso), el YoSoy132 se ha convertido en un foco para el debate de una izquierda política abierta que está apostando actualmente a una oposición política amplia contra la corrupción y el consumismo. Si el significante clave de Cherán es “autonomía” (con la democracia de la asamblea popular como un elemento necesario de la lucha), el significante que anima al YoSoy132 es la “democracia”, y está siendo activado en diversas formas autónomas que no sólo rompen eficazmente con la falsa democracia burguesa (y con su atomización periódica de los “votos” por un “representante” diferente en un mercado de partidos corruptos), sino que rompen también con la psicología burguesa (y con su noción de la existencia individual atomizada en su esclavitud en el mercado).

Las sesiones del congreso oscilaron entre lo teórico y lo práctico. El vínculo entre lo uno y lo otro se explica por la circunstancia de que el evento se haya llevado a cabo en Morelia en 2012. La última sesión plenaria, presidida por Cherán K’eri y con intervenciones de YoSoy132, fue motivo para un lento y extraño carnaval en el que se trastocaron las convenciones académicas, ya que los psicólogos invitados (entre ellos yo) fueron poco a poco reemplazados por estudiantes de la audiencia que subieron al escenario durante el debate. Tuvimos tiempo para este proceso bastante caótico porque la última conferencia plenaria fue cancelada. El

conferencista no había podido llegar a Morelia porque la autopista de la Ciudad de México había sido bloqueada por narcotraficantes de La Familia y por una operación del Ejército Mexicano para tratar de detenerlos.

Un congreso académico, incluso uno sobre “marxismo y psicología”, constituye un espacio protegido. Es tentador, para quienes están dentro de ese espacio, idealizar el “mundo real”, y luego, mirando hacia atrás, idealizar el congreso como si fuera en sí mismo un espacio libre. Durante el congreso, hubo diariamente recordatorios de que incluso los psicólogos pueden ser peligrosos para quienes detentan el poder, así como también pueden ponerse en peligro a sí mismos. La última sesión del congreso permitió que se hiciera un llamado para exigir que las autoridades tomaran en serio la desaparición de tres psicólogas(os) comunitarias(os), el mes anterior, en la población de Paracho, en Michoacán. Las(os) tres psicólogas(os) habían llegado a trabajar a la comunidad en un festival local. La sangre y signos de lucha en el hotel, en donde fueron secuestrados, fueron desestimados por la policía (<http://nomasvictimas.org/abduction/>). Se firmó una petición y se buscaron cartas de apoyo de organizaciones de psicología en el interior de México y en el extranjero. Una manifestación nacional se llevó a cabo en la Ciudad de México a principios de septiembre 2012.

El ambiente surrealista de la sesión final del congreso culminó con los estudiantes coreando “Yo Soy Ciento Treinta y Dos”, y Cherán K’eri felicitando a los organizadores por hacer un foro para el cambio y en el que hubo lugar para el cambio. Si algo significativo ocurrió aquí, puede ser que involucrara cierta “psicología” y que el “marxismo” fuera parte de lo que sucedió. Pero lo más radical fue lo contrario de lo que sabemos sobre la disciplina psicológica y sobre lo que nos dice de nosotros mismos. Lo más radical, en efecto, fue una colección de acontecimientos colectivos sorprendentes. Ante estos acontecimientos los marxistas de hoy en día no tienen respuestas. Sin embargo, esto no excluye que se vean obligados a comprometerse con los acontecimientos si el cambio social e individual (en el ámbito local, nacional e internacional) puede llegar a vincularse con la revolución.